



¡FELIZ PASCUA!

*“¿No es verdad que estaba ardiendo nuestro corazón
dentro de nosotros cuando nos hablaba en el camino?”
(Lc. 24,32)*



“¿No es verdad...?” (Lc. 24, 32)

Estamos en la cultura de la ‘post verdad’
dicen los expertos...
Parece que nadie cree a nadie
y todo es relativo, dudoso, falso,
o simple apariencia, ¡tanto da!

Con todo, algo es cierto:

“nuestros corazones ardían” (Lc. 24, 32)
al escuchar las palabras del Maestro,
al escuchar al que es la Verdad,
al descubrirlo Palabra del Padre (cf. Jn. 1, 1)
y, a la vez, humano,
crucificado, muerto y...
ahora ¡RESUCITADO!
Camina a nuestro lado (cf. Lc. 24, 15).
¡Aleluya! ¡Aleluya!

La verdad disipa las dudas.

Quien partió el pan con los de Emaús (cf. Lc. 24, 30)
repite este gesto a diario
en nuestras comunidades:
las migas de pan nos confirman
que Él está con nosotros hoy.

¡Y tanto!

La Verdad es humildad,
presencia silenciosa,
fortaleza para el alma,
compañía en la soledad,
consuelo en el llanto,
impulso para levantarnos (Lc. 24, 33)
y, con paso ligero, ser
anuncios de la Luz,
testigos de su amor
con gestos de caridad.

“Quédate con nosotros” (Lc. 24, 29)
que con frecuencia el día declina
y se oscurecen las razones por las que vivir.
Quédate con nosotros,
Jesús, Verdad, Camino y Vida nuestra,
“aviva el fuego del don de Dios” (cf. 2Tim. 1, 6)
en nuestro interior, hermano y amigo.
El corazón se enardece... ¡Qué ardor!
¡Estás con nosotros! ¡Estás vivo!
“¡Realmente has resucitado!” (cf. Lc. 24, 34)
¡Aleluya!

Superiora General
HH. Capuchinas de la Madre del Divino Pastor
Abril 2018